

**Pregunta de investigación**

## ¿Cuál es el poder lingüístico del deporte?

*Yolanda Rodríguez Lezama<sup>1</sup>\**

<sup>1</sup>Docente-Preparatoria Urbana Enrique Cabrera Barroso de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. \*Correspondencia: [yolanda.rodriguezl@correo.buap.mx](mailto:yolanda.rodriguezl@correo.buap.mx)

---

Dos cosmos que parecen estar separados, refiriéndonos al deporte y a los idiomas; uno se ubica en canchas y en el campo para una competencia y/o torneo, y el otro se habla en las salas escolares, en las oficinas y en lugares públicos para propósitos específicos. Sin embargo, los dos se enlazan a través de una cualidad poderosa que es la comunicación. Tanto el deporte, como los idiomas, unen a las personas de diversas culturas y países. En cada competencia hay una conexión a través de la comunicación no verbal que desconoce fronteras y fusiona dos orbes que parecieran no tener razón de coincidir.

“El deporte aparece como un privilegiado observatorio de las tendencias lingüísticas más actuales y destaca por su tradicional búsqueda de la originalidad en el cruce de expresiones procedentes de la acción deportiva, los pasillos del poder, las emociones de la grada y las formas expresivas mediáticas” (1).

El deporte se interpreta a través del lenguaje corporal y también del idioma hablado y escrito para funcionar de manera efectiva. Desde las instrucciones estratégicas del entrenador hasta su participación en las conferencias de prensa, desde las reglas del juego hasta la interacción entre jugadores internacionales; el idioma se convierte en un eje fundamental del deporte o se podría decir que por el deporte los idiomas se trasladan a una lengua mixta. En los clubes deportivos profesionales, es común encontrar equipos conformados por jugadores de diversas nacionalidades. El caso del fútbol europeo; por ejemplo, es quizás el más evidente; en un mismo equipo pueden convivir brasileños, franceses, ingleses, japoneses y mexicanos, todos intentando integrarse dentro y fuera del campo ¿Y cómo logran esto?

El inglés ha sido considerado como lengua franca en muchos escenarios, y en el escenario deportivo es y ha sido el puente para los integrantes de un equipo de diferentes nacionalidades quienes logren comunicarse en ese idioma; sin embargo, no es el único. Algunos clubes ofrecen clases de idiomas a sus jugadores, con la finalidad de facilitar la comunicación en el equipo e integrarse en la comunidad local donde se encuentran compitiendo o entrenando. El aprendizaje del idioma del país anfitrión no solo favorece la dinámica de equipo, también representa el respeto por la cultura y el entorno; es una forma de unificar pensamientos y metas. La lengua materna interfiere y se precisa de la lengua franca o del idioma del país cuyo idioma es diferente al de cada uno de los jugadores, para mantener una comunicación clara y entendida en el deporte (Figura 1).



**Figura 1.** La lengua materna la adquirimos en nuestro entorno donde nacemos y crecemos y nos da identidad, la cual refleja la cultura a la que pertenecemos. Cuando se aprende un idioma extranjero, la lengua materna se convierte en interferencia porque pretendemos interpretar los mensajes de acuerdo con nuestra forma de pensar, de vivir y de interactuar con otros. La lengua franca sustituye las lenguas maternas de los interlocutores y se considera el puente que une culturas para alcanzar un mismo fin y en este caso el deportivo (<http://radiohuaya.iberopuebla.mx/dia-internacional-de-la-lengua-materna/>).

De acuerdo con las afirmaciones que Kramsch (1993) como citó en Universidad IEXPRO, la cultura es algo permanente que debe ser reconocido y es la base de un proceso de aprendizaje efectivo para lograr objetivos educativos más amplios. Cultura significa lo que hacemos, lo que vestimos, lo que comemos, y que es compartido con otros involucrados cuando se aprende una lengua extranjera.

Un ejemplo destacado es el del entrenador Pep Guardiola, conocido por haber incursionado en el fútbol mexicano en el año 2006 y de ahí iniciar su carrera como entrenador. Él se dedicó aprender el idioma de cada país en el que ha trabajado; el alemán durante su etapa en el Bayern de Múnich y en la actualidad inglés en la Premier League. Su actitud no solo le ha permitido comunicarse mejor con sus jugadores, sino también con los medios y la afición, consolidando así su liderazgo (Figura 2).



**Figura 2.** Pep Guardiola, destacado entrenador del Manchester City, vivió una corta pero significativa experiencia como futbolista en México cuando formó parte de los Dorados de Sinaloa en 2006. A pesar de haber estado solo en el primer periodo de ese año en la Liga MX, su paso por el equipo sinaloense representó un momento clave en su trayectoria, pues fue allí donde empezó a surgir su interés por convertirse en director técnico ([https://es.wikipedia.org/wiki/Pep\\_Guardiola](https://es.wikipedia.org/wiki/Pep_Guardiola)).

“El 21 de junio de 2007, es presentado como nuevo entrenador del Barcelona F.C., lo que marca el inicio de una nueva etapa en su vida” (2).

Hablar un mismo idioma de manera literal y metafórica en un equipo deportivo no solo es apropiado, sino que debe ser decisivo, así como preciso porque la comunicación fluida mejora la táctica en el juego, y la toma de decisiones. Además de que reduce las malas interpretaciones en el campo. En el baloncesto, por ejemplo; las jugadas son rápidas y sincronizadas por lo tanto los errores de comunicación deben evitar que se pague un precio muy alto en los partidos. Es imprescindible que los idiomas jueguen un papel psicológico. El entrenador que domina el idioma materno de sus jugadores establece una conexión emocionalmente con ellos, ya que puede motivarlos aún mejor y así generar mayor confianza. Lo mismo sucede con los líderes de equipo ya que logran expresarse claramente en diferentes lenguas y tienen mayor capacidad de unir y dirigir al equipo. Este argumento lo confirma lo que Hernández y Pérez mencionan ya que “El deporte es un lenguaje universal que puede romper barreras lingüísticas, culturales y sociales, favoreciendo la comunicación entre personas de diferentes orígenes”(3).

Por otro lado, hay quienes consideran las barreras lingüísticas como una gran ventaja. En el fútbol, no es de extrañarse que jugadores hablen en su idioma materno para evitar que los contrarios entiendan sus jugadas o estrategias. En estos casos, el idioma se convierte en una especie de “código” dentro del campo.

El lenguaje del deporte también es un reflejo de identidad cultural. Los coros en las gradas, los apodos con los que nombran e identifican a los jugadores, las expresiones típicas de cada disciplina forman parte de un argot que cambia según la región y el idioma. Comprender este argot no solo permite entender mejor el juego, sino también formar parte de su cultura.

“Los grandes eventos deportivos no solo representan una competencia atlética, sino también una vitrina cultural en la que el país anfitrión proyecta su identidad, tradiciones y valores ante el mundo” (4).

En este sentido, aprender idiomas a través del deporte se ha convertido en una estrategia educativa innovadora. Existen profesores de idiomas que utilizan el contenido deportivo como material de clase; por ejemplo, las noticias, las entrevistas. Estas se convierten en una herramienta de aprendizaje, aprovechando el interés de los estudiantes en su deporte o deportista.

favorito. Y se incluyen a mujeres y hombres quienes de alguna manera admiran no solo a cantantes o artísticas sino también a grandes deportistas.

Al aprender cómo se dice “gol”, “penalti” o “tiempo fuera” en otra lengua, se despierta la curiosidad por incrementar el vocabulario y comprender contextos fuera de las aulas. Además, el periodismo deportivo multilingüe ha ganado terreno. Narradores, comentaristas y analistas con dominio de varios idiomas tienen la capacidad de informar sobre diferentes eventos internacionales con mayor profundidad y cobertura, permitiendo así una experiencia más significativa para la audiencia involucrada.

El deporte también puede ser una herramienta para la inclusión lingüística y social. En contextos de migración o exclusión social, los eventos deportivos han demostrado ser una vía eficaz para integrar a personas de diferentes procedencias. Un equipo de fútbol en el que conviven los integrantes que hablan holandés, francés o español puede ser más que un grupo de jugadores. Este equipo puede convertirse en una pequeña comunidad donde comparten no solo reglas de juego, sino también ideas, valores y costumbres. En muchos casos, el idioma del deporte se convierte en el primer paso hacia la integración y puede ser el inicio de una conversación, una amistad o hasta una contratación laboral para aquellos deportistas destacados y el idioma es una pieza importante para su desarrollo.

“El deporte se convierte en una herramienta poderosa para la inclusión social y lingüística, al permitir la interacción entre personas de diferentes contextos culturales y lingüísticos en un entorno cooperativo y de respeto mutuo” (5).

En el siglo XXI, el deportista no solo compite, también habla, escucha, traduce, interpreta. Lo que significa que la competencia es física, y a la vez lingüística. Los idiomas se han convertido en una herramienta valiosa como la técnica y el entrenamiento físico. Y como resultado permite mejorar el rendimiento deportivo además de enlazar culturas, y fomentar la inclusión. Jugar y hablar son acciones complementarias. En el deporte, como en la vida, quien mejor se comunica es quien desarrolla la habilidad mayormente posible de ganar al anotar a favor de su equipo y de conectar con sus pares, lo que hace del deporte una competencia y una experiencia única.

“El deporte ha dejado de ser una simple actividad recreativa para convertirse en una experiencia globalizada, donde las competencias internacionales no solo promueven la excelencia atlética, sino también el intercambio cultural y el entendimiento entre naciones” (6).

## **Referencias**

1. Castañón RJ. Idioma, universalización y deporte. EFDeportes. 2009. Recuperado de: <https://efdeportes.com/efd140/idioma-universalizacion-y-deporte.htm>
2. [https://es.wikipedia.org/wiki/Pep\\_Guardiola](https://es.wikipedia.org/wiki/Pep_Guardiola)  
Consultado el 23 de junio 2025. Universidad IEXPRO. (n.d.). Language and culture.
3. Hernández A, Pérez M. Idioma, universalización y deporte. Lecturas: Educación Física y Deportes. 2009. Recuperado de: <https://efdeportes.com/efd140/idioma-universalizacion-y-deporte.htm>
4. Torres R, Ramírez C. Deporte, cultura e identidad nacional: los Juegos Olímpicos como escenario de representación. Revista Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte. 2016.
5. Morales AL. Deporte, inclusión social y diversidad cultural: Un enfoque educativo. Editorial Deportiva Latinoamericana. 2019.
6. García FM. Postmodernidad y deporte: Entre la individualización y la masificación. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). 2011.

**Como citar este artículo:**

Rodríguez LY. ¿Cuál es el poder lingüístico del deporte? *Körperkultur Science* 2026; 4(7): 129-132.



Recibido: mayo 2025

Aceptado: agosto 2025